

# DISCURSO DE LUIS N. MORONES

Sigue de la Página 26

margen de la catástrofe, y al margen de este desorden y al margen de la descomposición en las filas de la CROM, sigue su marcha la Confederación Regional Obrera Mexicana (APLAUSOS). Al margen de todas estas crisis va nuestra organización realizando su programa y cumpliendo su misión, y van los elementos de fuera, los que ayer pertenecieron a la CROM, observando y comparando los resultados de una política y de otra política, de un procedimiento y de otro procedimiento. Y como corolario de esta observación, el retorno al seno de la CROM de numerosos grupos,

el ingreso a la misma CROM de nuevas organizaciones que aumentan sus contingentes. Y sigue la marcha de nuestra organización apenados todos, sí, porque se hace víctimas de los procedimientos de cuatro mendaces, a trabajadores que merecen respeto.

Seguimos, pues, nuestra línea de conducta con la vista fija en el porvenir; es necesario que se convenza el licenciado Lombardo, aquel señor que un día se presentó a las puertas de la CROM pidiendo un pedazo de pan, aquel hombre que sin más antecedentes que sus estudios en la Escuela de Jurisprudencia de México llegó a que la

C. R. O. M. le hiciera la merced de abrirle las puertas del porvenir para aprender, él que no era hombre, cómo estaban forjando el porvenir de la Patria los hombres que integramos la CROM (APLAUSOS).

La figura desincedada de este señor encontró abrigo y encontró pan en nuestro seno, probó el pan producto del esfuerzo de nuestros elementos, tuvo posiciones y distinciones, pero no estaba satisfecho; quería hacer una labor personal en tal forma relumbrante y oropelesca, que le permitiera construir el escaño o el trampolín desde donde saltara a mayores alturas. Y como no había o no encontró lo que necesitaba en materia de materiales para construir ese trampolín en el seno de la CROM, tuvo la feliz ocurrencia de aprovechar cualquier trampolín para brincar queriendo alcanzar la altura. Y él cree que vive en las alturas; y él cree que asciende a velocidades fantásticas, pero su despertar será terrorífico cuando se convenza de que en lugar de ir hacia arriba está cabeza abajo para estrellarse (APLAUSOS).

Y debe saber el licenciado Lombardo Toledano que yo he vuelto al seno de los míos a reanudar la labor de siempre, a luchar por la unificación obrera, para abrir el corazón y los más nobles sentimientos ponerlos al alcance de gentes mejor nacidas que él; he vuelto a mirar con satisfacción y con aplauso cómo nuestra organización a través de las actividades de nuestros representantes, ha progresado durante el tiempo de mi ausencia en forma que provoca mi entusiasmo; y he vuelto aquí sin importarme que el hombre sin patria me ataque a mí que quiero tanto a la mía; y puede tener la seguridad el licenciado Lombardo que mientras viva hablaré en el mismo tono, usaré los mismos términos que he empleado durante mi vida de luchador (APLAUSOS). Nada me importa lo que pueda decir ese grupo de gentes que muy pronto, más pronto de lo que ellos se imaginan, serán arrojados por sus propios elementos. Ya en fecha reciente fué arrojado de una asamblea de un sindicato de

días y todo, caminar derechamente hacia la deseada meta.

Canalizadas en esa forma las ideas, el movimiento obrero de México se concretó o por decirlo de otro modo, cuajó en la fundación de la Confederación Regional Obrera Mexicana. En ella se reunieron todos los elementos de pensamiento y de acción que trabajaban en ese entonces por la misma causa, y fué así como el movimiento obrero de este país, conectó su historia a la historia mundial del proletariado.

Los congregados en el seno de la CROM, aprendieron bien pronto las enseñanzas de los sacrificios heróicos de cuantos han caído por la causa que defendemos; por eso hemos aplaudido a los héroes de la idea; por esto hemos protestado contra los crímenes que han segado las vidas de esos héroes, por eso hemos condenado a todos los traidores del movimiento obrero que han salido de nuestras filas para alejarse con el enemigo y lograr con sus cobardes mixtificaciones, lucrar los intereses de unos cuantos que tienen la desgracia de creerles sus prédicas incisivas; por eso nosotros imitamos el sacrificio de los grandes mártires de nuestra historia, a pesar de cuanto se diga en contrario y trabajamos sin descanso por ascender lentamente, pero con absoluta seguridad en el éxito procedimiento que nos dará al fin la victoria definitiva.

Las causas generosas como la nuestra, deben ser definidas por

hombres de firmeza inquebrantable, como aquella que llevó a la tumba a los gloriosos mártires de Chicago y a otros muchos que han regado con su sangre el camino del porvenir; pero para asumir una actitud firme que nos lleve par y paso a esa soñada mañana, es necesario ser sinceros en la lucha, es preciso, estar orientados en la causa manumisora del proletariado, es decir es preciso saber la lucha con todas sus consecuencias para someternos a ellas y caminar hacia adelante, abriendo brecha con indómita pujanza a pesar de las recias tempestades de odio, de difamación y de envidia que lanzan hacia nuestro paso los eternos elaudicantes, los traidores de siempre los mercaderes de todas las causas, los que arman la mano del fraticida, del asesino de un hermano trabajador.

Camaradas de la CROM! estamos en presencia del noble espíritu de nuestros héroes, los mártires de Chicago presiden nuestros actos en este espléndido día; protestemos ante ellos contra sus verdugos y renovemos nuestro entusiasmo para luchar, seamos firmes en la batalla, orientémonos cada vez mejor en las cristalinas fuentes del ideal, que ya no está muy lejos el día, el radiante día en que lancemos al espacio, llenos de júbilo, este grito de felicidad ¡¡VIVA LA HUMANIDAD LIBRE!!

Méjico, D. F. a 10. de mayo de 1937.

(Sigue en la página 46)